

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

<p>GEOGRAPHIC SITUATION Latitude N.: 28°, 28', 30" Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich</p>	<p>SANTA CRUZ DE TENERIFE SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL MUELLE) Latitud N.: 28°, 28'30" Longitud: 10° 2', 50" O de San Fernando</p>	<p>DIARIO DE TENERIFE Biblioteca Provincial Laguna</p>
--	--	--

Martes 18 Noviembre 1890

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

PRECIOS DE SUSCRICION

(PAGO ADELANTADO)

En esta Capital y pueblos de la Provincia . . . un mes 2 pts.
 Península española . . . trimestre 7 id.
 Antillas y Extranjero . . . semestre 13 id.
 Filipinas . . . un año 25 id.
 Un número suelto, 10 céntimos.

Idem atrasado, 25 idem.
Las suscripciones se sirven á partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

TARIFA DE ANUNCIOS

Se admiten en cualquier idioma á 5 céntimos de peseta la línea sencilla en la cuarta plana. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis á los pobres, por una vez. Los comunicados y reclamos á precios convencionales.

Toda la correspondencia, al Director del DIARIO DE TENERIFE, San Roque, 48, Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias.)

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

HECHAS Á LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Barómetro.	769'81.
Termómetro á la sombra.	22'6.
Humedad relativa.	60.0.
Viento.	E. S. E.
Fuerza del viento.	1.
Lluvia.	0'0.
Cielo; parte cubierta.	1 décimas.
Temperatura máxima de ayer.	24'8.
Id. mínima de anoche.	17'3.
Estado del mar.	Llano.
Agua evaporada en las últimas 24 horas, milímetros 1'6.	

CAMBIOS CORRIENTES

Noviembre, 18

España, 8 div á 0.15 p ^s . Dinero.
Londres, vista, ptas. 25'93 por L. Papel.
— 8 div. » 25'90 » »
— 60 div. » 25'68 » »
— 90 div. » 25'58 » »
Paris, vista, á 2'15 p ^s .
— 8 div. á 2'09 » »
Oro, de 0'50 á 1'00 p ^s . premio.
Descuento: { En el Banco, á 0 p ^s anual.
{ En la Plaza, de 6 á 8 p ^s anual.

Sección Religiosa

Noviembre, 18

Santo de hoy.—S. Máximo.
Santo de mañana.—S. Ponciano.

OLIVIA VARCOE (43)

NOVELA ESCRITA por FRANCISCO DERRICK

TRADUCIDA AL ESPAÑOL por FRANCISCO CARLES

florita Maristowe sea resultado de un suicidio?—preguntó.
 —Ninguno, caballero.
 —Y, sin embargo, la señorita Maristowe no era dichosa, tenía celos de una joven que vive en vuestra casa, de la señorita Varcoe. Vuestronieto, —dispensadme sir Hilton, —mostraba más cariño á esa joven que á la que debía ser su esposa... á lo menos según me lo han asegurado.
 Sir Hilton se mordió los labios y no contestó una palabra.
 La señora de Trewavas respondió fríamente.
 —Os han informado muy mal, señor Eslick. No creí desgraciada más que una sola vez á la señorita Maristowe, y esto fué el día en que tuvo una ligera cuestión con mi nieto.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

PARROQUIA CASTRENSE

Misas rezadas de 7 á 7 y media; cantada á las 8; á las oraciones el Rosario.

EFEMERIDES

- 672 Wamba es elegido rey goda.
- 1058 Consagración de la primitiva Catedral de Barcelona.
- 1589 Muere Jacome-Trezzo, platero italiano.
- 1718 Primera representación de «Edipo,» tragedia de Voltaire.
- 1852 Celebranse en Lóndres los funerales del general Wellington.

Registro Civil

Noviembre, 17

NACIMIENTOS	Varones.	1
	Hembras.	2
	Total.	3

DEFUNCIONES REGISTRADAS

Manuel Sosa Castellano, natural de Arico, 7 meses, Cruces, 12.—Congestión cerebral.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA

Servicio para hoy

Parada: los Cuerpos de la guarnición.—Jefe de día del Batallón de Cazadores el C. T. G. D. Guillermo Laine, Hospital y Provisiones, el primer Cap. de mismo cuerpo.—Oficial de vigilancia á las órdenes del Jefe de día y Sargento para la conducción de enfermos, del referido Cuerpo.—El General Gobernador, Esponda.—Comunicada.—El 1er. ayudante, Emilio Tugores.

BOLETIN OFICIAL DEL 17

Contiene: Gobierno civil; encarga la busca y captura de varios presos fugados de la cárcel de Córdoba, y anuncia subastas de efectos forestales en Güimar, Granadilla y Sta. Cruz de la Palma.—Presidencia del Consejo de Ministros, reales decretos resolviendo varios expedientes de incompetencia.—Administración de propiedades del Estado; relación de débitos por plazos de fincas vendidas y censos redimidos.—Diputación provincial; distribución de fondos de Noviembre.—Administración municipal. Guancha; da cuenta del local señalado para única mesa electoral de aquel pueblo Orotava; da cuenta de hallarse termina-

—¡Ah! ¿Regañaron?
 —Y se reconciliaron enseguida.
 —Permitidme que os diga, señor Eslick, que considero esas preguntas como completamente ajenas al asunto de que se trata.—dijo de pronto sir Hilton con alguna impaciencia.—Esas preguntas no pueden contribuir en nada al descubrimiento del género de muerte de la señorita Maristowe.
 —¿Es esa vuestra opinión, sir Hilton? —respondió el señor Eslick sonriendo.—No sabéis cuan satisfecho estaría y cuanto me alegraría por todos si pudiese admitir la posibilidad de un suicidio. Si la señorita Leonor no se arrojó al estanque, es indudable, al menos esta es la consecuencia, que alguien la empujó.
 —O que cayó en él á consecuencia de cualquier accidente.
 —¿Con las manos atadas? ¿Lo creéis así, sir Hilton?
 La sonrisa con que el señor Eslick acompañó á estas palabras era de una dulzura extraordinaria.
 —No se ha probado que tuviese las manos atadas,—replicó con mucha viveza sir Hilton.—Lo que se dijo acerca de ese particular es tan poco y contradictorio,

do el repartimiento del cupo señalado á los gremios de liquidos y granos. Garafía; anuncia hallarse expuesto al público el repartimiento del cupo de consumos.

Telegramas

De nuestro servicio particular.

Madrid, 17--5'45 t.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Se ha reunido la Junta central del Censo. En ella los liberales quieren que se convoquen las Cortes, pero el Gobierno se opone.

El cólera ha desaparecido por completo de la Península. Don José Zorrilla está mejor.

En Londres se ha producido un verdadero pánico por la cuestión de los valores argentinos. Se teme que quiebren algunas importantes casas de comercio. Todas las Bolsas de Europa se han resentido con estas noticias.

BOLSA:

Renta perpétua 4 p^s interior, á 75'05.
 Id. 4 p^s exterior, á 75'90
 Acciones del Banco de España, 403.

FABRA.

Madrid, 17--7'15 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Hoy ha sido descubierto el cadáver de una mujer, cortado en muchos pedazos, los cuales se han encontrado esparcidos á largas distancias en las cercanías de Madrid. La

que ni hablé de ello á la señora de Trewavas.
 —Ya lo sé,—respondió el señor Eslick sin dejar de sonreír,—pero creí que tenía el deber de informarme, y así lo hice, y por más que esa cuerda haya desaparecido de una manera tan misteriosa,—lo que por otra parte eso es muy raro,—la prueba existe... en verdugones negros... al rededor de las muñecas de esa desdichada joven.
 Sir Hilton no conocía este detalle, así que se puso livido y tardó algunos minutos en recobrar su sangre fría.
 —No veo la necesidad de prolongar esta conversación,—respondió,—tanto más, cuanto que la sumaria se abre mañana. Entonces, señor Eslick me dirijiréis cuantas preguntastengáis por conveniente, pues ahora no pienso contestaros á ninguna más.
 —Como gustéis, sir Hilton. No añadiré más que una cosa. Estoy segurísimo de que participáis de mi modo de ver y que comprendéis cuan agradable me hubiera sido poder decir en alta voz que os encontré pronto á responder á todos los interrogatorios y desecho de hallar al autor de ese crimen misterioso.
 "Por el honor de vuestro apellido y de

noticia ha producido gran emoción entre el pueblo.

FABRA.

Madrid, 18--10'15 m.

Director DIARIO DE TENERIFE.

Varios banqueros ingleses auxiliarán á la casa Baring con nueve millones de libras esterlinas.

Los fusionistas están organizando un gran banquete para obsequiar al Sr. Sagasta.

Aumenta la miseria en las costas del Cantábrico.

Continúa siendo completa la tranquilidad en la plaza de Melilla.

FABRA.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—El Gerente.)

Crónica

Procedente de Canaria, entró esta mañana en nuestro puerto el vapor español León y Castillo. Dejó y toma pasajeros, correspondencia y carga y sale para Santa Cruz de la Palma, despachado por la Compañía de correos interinsulares.

También llegó hoy, de Burdeos, el vapor francés Ville de Maranhao. Dejó pasajeros y mercancías; tomó víveres y agua y salió para San Pablo de Loanda y escalas, despachado por los Sres. Hardisson Hermanos.

Al medio día ha llegado, procedente de Sta. Cruz de la Palma, el vapor Ramón de Herrera. Según á última hora se nos dice, el pasaje y la carga serán llevados al Lazareto.

Mañana por todo el día, recalará en puerto, en viaje de Montevideo para Cádiz, el vapor correo español Antonio López.

El vapor alemán Köln, de cuya llegada dimos cuenta ayer, no vino consignado á los Sres. Hamilton como equivocadamente digimos, sino á los Sres. Ghirlanda Hermanos.

vuestra casa, sir Hilton, por vuestra dignidad de magistrado, creí siempre que hubierais deseado más que nadie descubrir ese misterio, pero no es así.
 »Un misterio, señora, aun cuando no nos toque de cerca, como sucede con este, pero la verdad es que sir Hilton, dejando á un lado consideraciones de un deber más elevado, parece que no tiene la menor curiosidad en lo que se refiere á ese asesinato. Bajo palabra que cualquiera podría suponer que lo conoce con todos sus detalles.
 Todo esto lo dijo el señor Eslick sonriendo con seráfica dulzura; pero sus palabras hicieron en sir Hilton el efecto que produce el acero al penetrar lentamente en la carne.
 El baronet, fuera de sí, dió un paso hacia adelante como para cojer al superintendente de policía por el cuello, pero la señora de Trewavas le cogió por el brazo.
 —Vuestras observaciones tienen muy poca importancia para nosotros, señor Eslick,—dijo la noble señora,—y sir Hilton es demasiado conocido y ocupa una posición muy elevada para que necesite para nada vuestro testimonio en lo que toca á su honor ó á sus vivísimos deseos de esclarecer el misterio de un crimen

El proyecto de adquirir un vapor para establecer un servicio regular entre esta Capital y los puertos del Sur de la isla y la Gomera, parece que está en vías de realizarse, según se desprende de las siguientes líneas de nuestro estimado colega *La Opinión*, con cuyas apreciaciones estamos de acuerdo:

«Sigue reuniéndose el capital con que se ha de formar la nueva sociedad de navegación al vapor por la costa del sur de Tenerife y Gomera, y ya se está gestionando la compra de un vapor de iguales condiciones que el *Pérez Galdós*, que hace el servicio de correos entre islas.

Esperamos que en breve se reunirán los recursos suficientes para llevar a la práctica una empresa que ha de reportar buenas utilidades á sus socios y grandes beneficios al sur de esta isla y á la Gomera.

El comercio de esta Capital por la cuenta que le tiene impedir que las citadas marcas se surtan de otras plazas, debería tomar participación en esa empresa y salir del estrecho círculo á que acostumbra limitar sus operaciones, á desear esa anticuada rutina impropia de los tiempos que alcanzamos.»

Por disposición del médico higienista municipal Sr. Pizaka, ayer fueron decomisados y arrojados al sumidero de la plaza de mercado, unos 26 litros de leche aguada que se les encontró á las vendedoras.

Dijimos, al ocuparnos de lo ocurrido con el vapor *Ramón de Herrera* á su llegada á la Palma, que acaso se dispusiera —para mayor garantía— que el buque viniese comunicado á nuestro puerto; pero no pensamos, al decirlo fundados en noticias adquiridas en los centros oficiales, que la medida obedeciera, como supone nuestro estimado colega *Las Novedades*, al temor de que en la Palma pudiera ocultarse la verdad á las autoridades, sino porque se cuenta aquí con más elementos para el aislamiento de los pasajeros y para la fumigación y desinfección de la carga y equipajes, en el caso de que se creyese que bastaba con tomar algunas medidas de precaución para tranquilidad del público justamente alarmado, y no despedir el barco para un Lazareto sucio, como algunos opinan, y como desde luego creemos que se haría si del reconocimiento resultase que, en efecto, ofrecía peligro su admisión.

Según se nos participa en carta circular que ayer recibimos, la casa que hasta ahora giraba en esta Capital bajo la razón social «Elder, Dempster y C.^{as}» se titulará en lo sucesivo «Compañía de vapores correos interinsulares canarios.»

Los concejales que componían la minoría fusionista en el Ayuntamiento de la Laguna, solicitaron, según dice el periódico ministerial, que se les exonerase de sus cargos, alegando excusas legales, que estimándolas justas la citada corporación ha dado conocimiento al Sr. Gobernador de las vacantes, para que designe los concejales que han de reemplazar interinamente á los exonerados.

cometido en sus dominios y cuya víctima ha sido su futura esposa, la que al mismo tiempo recibía hospitalidad en su castillo. Vuestro lenguaje es un insulto, caballero.

—Vuestras palabras de indignación me causan una gran alegría, señora,—replicó el señor Eslick acentuando su sonrisa,— porque hubiera sentido mucho, os lo puedo jurar, tener que decir que tanto vos como sir Hilton os negabais á facilitar los informes necesarios para descubrir la verdad.

—No me niego á dar esas noticias,— exclamó irritado sir Hilton,—y cuanto llegue la ocasión haré todas las declaraciones necesarias. empero, desearía saber con qué derecho os permitís hacerme todas esas preguntas cuando no empezé aún la sumaria y no hay motivos suficientes para presumir que se cometió un crimen.

—¿Qué no hay motivo para sospechar que se cometió un crimen! Entonces sir Hilton, no apreciáis esa cuestión del mismo modo que los demás magistrados, vuestros colegas.

El superintendente, sin perder su augélica paciencia, sacó un papel del bolsillo.

En el Hotel Panasco, se solicita un sirviente.

(. . .)

Querida Orfelina: Acaso tildarías de impertinente esta mi carta si no me conocieras; ypreciando yo de penetrar lo que en tí pasa, claro es que no temo ofender tu modestia, tan sincera como escensiva. Si se tratara de otra que no fuese mi hermana más querida, ni ella aceptaría mis indicaciones, ni yo me atrevería á hacerselas. ¡Cómo! ¡Venir una persona profana en el arte de enseñar á poner la cartilla pedagógica en manos de una profesora de instrucción primaria! Eso... ¡jamás!

Pero tratándose de tí, ya varía la cosa. Y aparte de las circunstancias apuntadas, hoy que te veo provista de tu honroso título ir á tomar posesión de tu cátedra, más que cátedra, monstruo infantil de cien cabezas, creo en mí un deber decirte lo que á bien tenga respecto al modo general de comunicar tus no escasos conocimientos á aquellas mujeres del porvenir.

Que no basta, hermana mía, saber mucho; es forzoso á esta condición agregar otra: es indispensable *saber enseñar*. ¿De qué nos serviría la potente y magestuosa luz solar si el fuego que la produce nos fuese enviado por el astro del día con una velocidad é intensidad mucho mayores que las determinadas por las leyes naturales? ¿Cuál sería la suerte de este misero grano de arena que pisamos, si su envoltura gaseosa no lo ampara, templando los ardores del globo central? Créeme, Orfelina, el que llega á *Sol*, no se acuerda, y hace mal, de que ha sido *tierra*. Trasládate con la imaginación á tu edad infantil y sentirás verdadero horror al recordar el martirio á que fuistes obligada en la escuela. Ciertamente que tú, como yo, como todos los que fuimos pequeños, hemos visto en cada libro una máquina de tortura, un diabólico instrumento, digno del Padre Torquemada. Aquellos maestros no tenían conciencia, lo creo á pies juntillos. Me es imposible olvidar cierto día en que fui castigada cruelmente, primero por la maestra, después por mi padre... con motivo de no haber sabido una lección de geografía, que me exigían... ¡de memoria! Se trataba nada menos que de la extensión superficial del Asia en leguas cuadradas, su situación geográfica y astronómica, el número de sus habitantes y no recuerde que otras cosas. Ya más vieja, he reflexionado que cuando desde niño se le acostumbra al hombre á los mayores absurdos, los acepta sin escrúpulos y hasta en edad madura se aparta de ellos con dolor ó acaso no pueda desearlos nunca. Por esta causa aceptamos sin protesta que se nos exija una monstruosidad semejante. Hoy me pregunto: ¿Sabía yo á los ocho años lo que era *extensión*, lo que era *superficie*, qué significaba la voz *Asia*, lo que se entiende por *legua cuadrada*, lo que significan las palabras *longitud* y *latitud geográficas*, etc., etc.?

¿Cómo, pues, remitir á la memoria palabras que lejos de representar ideas conocidas, eran para mí símbolos del caos? Yo no tenía conciencia sino de que se

—Ya comprendéis, señora, que vuestra familia ocupa una posición tan elevada en el país,—continuó diciendo,—que era muy grave obrar con ligereza, y así no quise hacerlo sin recibir antes órdenes para librarme de responsabilidades.

—Entonces me dirigí al diputado-lugar-teniente, sir Anthony Roskelly, el que, deseoso de evitar á sir Hilton el cumplimiento de un penoso deber, me comisionó para que instruyese la sumaria, en el bien entendido que al hacerlo debía guardaros, señora, todos los miramientos debidos á vuestra jerarquía.

Y dirigiéndose á sir Hilton, añadió.

—¿Deseáis que os enseñe, sir, las órdenes escritas que me dió sir Roskelly?

—No tengo el honor de conocer á sir Anthony Roskelly,—respondió con altivez el baronet, rechazando los papeles.

—Sus órdenes serán para vos, supongo que no para mí.

—¿Puedo contar con vuestro permiso para ejecutarlas?—preguntó el señor Eslick.—Tendría un verdadero y profundo sentimiento en no ponerme de acuerdo con vos, y con facilidad comprenderéis el mal efecto que produciría en todo el mundo tratándose de semejante asunto.

Sería de sentir que tuviese que declarar

me obligaba á subir por un terreno muy escarpado y al intentar obedecer, alargaba mis tiernas manecitas, asiendo tal mata espinosa que me las hería, tal negro pedruzco que se desprendía, rodando sobre mis pies, y arrancandome gritos de dolor. Daba un paso ¡qué digo! avanzaba arrastrándome un instante, para retroceder al punto de partida sin otro resultado que el haber desgarrado mis carnes y amilanado mi espíritu. Si, hermana mía, tal es la situación en que se coloca á los pequeñuelos con quienes se pretende seguir un método irracional de enseñanza. El resultado final y positivo es un odio implacable á los libros, al saber y á la escuela, objetos que deberían hacernos amar como á nuestros mismos padres y no á aborrecer cual si fueran padrastrós desalmados. No sirve de nada decir "aplicate, estudia." Es necesario que el niño diga con su corazón: «deseo saber; ¡qué agradable es estudiar!»

No hace muchos meses observé á un pequeñuelo que estudiaba solito... ¡de memoria! una lección de aritmética. El no sabía que era observado. Por espacio de media hora ¡medio siglo para su tiernísimo intelecto! repitió esta frase: «...la cifra de las centenas del dividendo... la cifra de las centenas del dividendo» últimamente, miró el libro, contó los renglones que seguían, consultó el reloj de sobremesa empuñándose sobre las puntas de sus diminutos pies; volvió á mirar el libro y vi que caían sobre él dos gruesas lágrimas que me destrozaron el corazón. ¡Infeliz criatura, exclamé, cuán poco conoces tu alma y tu cerebro lo que te proporcionan semejante martirio! Aquel niño me inspiró mucha más lástima que cualquiera otro en su caso, por que era huérfano. Además siempre noté en él grande aplicación al estudio, cuando hallaba fruto. El sistema empleado hasta entonces le había convertido en un desaplicado de primera. Estas y otras consideraciones me movieron á tomar una determinación decisiva.

—Arroja ese libro, le dije entre enojada y cariñosa. Ven, añadí dándole un beso, desde hoy no vas á la escuela, yo seré tu maestra.

El niño me miró estupefacto. No concebía tanta felicidad; mas recordando ó pesando mis últimas palabras, volvió á pintarse la pena en su hermoso semblante.

—No temas, le dije. A tí te gusta saber, me consta, pero... no te gusta estudiar... ¿es cierto?

—No puedo estudiar las lecciones que me señala el maestro; son muy largas y difíciles... y luego me castiga.

—El sí que es digno de castigo, pensé. Dime: ¿sabes tú á lo que llaman dividendo?

—Yo no he llegado á eso, me respondió.

—¿Y qué es lo que se entiende por centenas?

—Tampoco á eso he llegado.

—¿Y cifra? ¿Sabes tú lo que es una cifra?

—Eso tampoco lo tiene mi libro.

—Ven acá, niño querido, le dije con toda la ternura que inspira un ser desgraciado. Tú ves esto que tengo yo en la mano. ¿Qué es ello?

—Un botón.

que sir Hilton Trewavas puso obstáculos á las pesquisas de la policía.

La sonrisa con que el señor Eslick puso término á estas palabras, era notable por su humildad y dulzura.

XXXII

A pesar de su dolor, su indignación y su rabia, comprendí sir Hilton que no le quedaba más recurso que doblegarse ante las circunstancias.

La joven, su prometida, había sido la víctima de un alevoso asesinato y no era él, por tanto, quien debía poner obstáculos á las investigaciones oficiosas de la policía y del magistrado, su colega, enemigo y vecino, sir Anthony Roskelly.

Es imposible formarse idea aproximada de los odios que existen generalmente entre vecinos.

En las ciudades, lo mismo que en el campo, el que vive á vuestro lado os mira con envidia y no os puede ver.

Sir Anthon y Roskelly fué, en su juventud, pasante de un abogado y al morir este se casó con la viuda y prosperó mucho, haciéndose comerciante y vendiendo carbón, cobre, hierro y estaño.

Dotado de un carácter enérgico y poco escrupuloso, astuto y avaro, cogió con mano firme á la fortuna por los cabellos

—Y ahora ¿qué tengo yo en mi mano? le pregunté después de agregar al anterior otro semejante.

—Dos botones.

—¿Es esto difícil? le dije.

—¡Oh! eso es muy fácil.

Y continué haciéndole espresar las palabras "tres botones cuatro botones", etc. Después le indiqué el modo de representar por medio de cifras esas mismas ideas.

En muy poco tiempo llegó mi improvisado discípulo á *saber* contar y escribir á conciencia todas las cantidades numéricas que le dictaba. Convenida de ello, pasó á sumar, verificándolo primero con objetos materiales, que representaba con cifras enseguida. No ejecutaba operación alguna teórica á que no precediera la operación práctica correspondiente. Hoy multiplica los números enteros, sabiendo lo que significa *multiplicar*, cosa que quizás ignoran alumnos grandecitos.

El mio no ha abierto un tratado de geografía, pero quisiera que le vieses dibujar de memoria los mapas que representan las partes del mundo, y los de naciones con todos sus grandes accidentes y principales poblaciones, etc. Su más agradable entretenimiento es organizar el mapa de España, que tiene en pedacitos correspondientes á las distintas provincias actuales. Esto le hace conocer al dedillo los límites, forma y posición de cada una de ellas y todo, *sin darse cuenta* de que lo estudia.

Sé que vas á objetarme dos cosas: Primera, que no indico un método nuevo, puesto que excelentes pedagogos lo explican y defienden con calor. Segundo, que si la casi totalidad de los maestros de ambos sexos exigen de memoria las lecciones de aritmética, geografía, gramática, doctrina, etc., es con el objeto de desarrollar aquella facultad, amén del recuerdo que siempre se conserva de lo que aún sin conciencia, se recitó en los primeros años.

A lo primero he de objetarte que no es mi pretensión exhibir un método, sino mostrar mi admiración al ver que no se siga uno tan racional como fructífero, siendo así que ningún maestro lo ignora. A lo segundo, que los niños tienen hartos motivos de desarrollar su memoria, sin someterles á una presión semejante, de todo punto peligrosa para su salud y sin género alguno de duda muy eficaz para hacerles aborrecer el estudio. Las facultades intelectuales tienen sus límites marcados por la misma naturaleza. El profesor que no sabe manejar y conducir estas fuerzas en formación, me parece indigno de tal título.

Proscribe, pues, hermana mía esos métodos rutinarios tan arraigados en el magisterio, como nocivos al adelantamiento de los alumnos y aún á sus ulteriores estudios, que se resienten de la debilidad de la base, busca con habilidad el medio más grato para ellos de comunicarles tus conocimientos y verás muy pronto coronados tus desvelos por un éxito halagüeño.

Sabes que te quiere de corazón tu hermana

Luz.

y no la soltó, arruinando, en cambio, á los que hicieron negocios con él, aprovechándose de sus despojos y ocupando, por último, su lugar.

Algunos dijeron que el éxito obtenido era justo, y no le faltaron aplausos; otros sin embargo, le juzgaron con mucha severidad, ya sea que les irritase su prosperidad, ya porque les indignase ver que el éxito coronaba á una insolencia vulgar y una rapacidad cruel, y siempre le trataron con desprecio.

Entre estos últimos se hallaba sir John Trewavas, el abuelo de sir Hilton.

La viuda del abogado se murió cuando sir Anthony Roskelly,—en aquella época nada más que *señor* Roskelly,—era bastante joven aún para volverse á casar.

Orgulloso y envanecido con sus riquezas, pidió la mano de la señorita Bhregwythan, que pertenecía á una de las familias más nobles y antiguas del país, que rechazó su demanda y se casó con su enemigo sir John Trewavas.

Desde aquel día se clavó en el costado del hombre enorgullecido por el éxito y la riqueza, una cruel espina que toda su vida debía hacerle sufrir de un modo horrible.

Herido en sus sentimientos, y más que

Ejecución

DE LA PENA CAPITAL POR MEDIO
DE LA ELECTRICIDAD

Nuestro colega parisiense *Electricité*, en su número de 16 de Agosto último, sale á la defensa de la ejecución de la pena de muerte por la corriente eléctrica. Así al menos, se desprende de sus palabras.

En su crónica de la electricidad y hechos inversos, diserta sobre el fúnebre ensayo hecho con Kemmler, indica que la corriente debió hacerse pasar en el cuerpo de ese desgraciado, no tal como tuvo efecto, sino por las manos, á la manera como algunos han muerto súbitamente por tocar con sus manos á los conductores que parten de la dinamo, de manera que con el cuerpo se cierra el circuito. Nuestro colega cree, además, que no es muy de desear una manera de quitar la vida á los criminales tan sencilla que esté al alcance de cualquiera el aplicarla, porque si tal se hiciera, dice, no inspiraría suficiente horror á los criminales.

No estamos en nada de esto conformes con nuestro ilustrado colega, ni lo está el espíritu de la época, porque en estos tiempos y en los pueblos cultos, tal fúnebre espectáculo tiene lugar en el interior de las prisiones, fuera de la vista del pueblo, á hora intempestiva y nada anunciada, todo precisamente para evitar que tales ejecuciones sean presenciadas por el pueblo; debiendo solo presenciarse aquellos que por su cargo forzadamente han de intervenir en el asunto.

En nuestro concepto, están más en la verdad los que creen que esta clase de espectáculos embrutece y pervierten al pueblo, que los que suponen que le sirve de moral lección. Distingamos los hechos.

Lo mejor, lo más noble, lo más cristiano, sería la abolición de la pena de muerte; pero si en la teoría pensamos así resueltamente, en la práctica comprendemos—aunque no tenemos aún una opinión decidida—que mientras haya fieras que exteriormente revistan las formas de seres humanos, conviene su exterminio, y mientras haya deficiencias de seguridad en las prisiones y motivos revolucionarios que abran las puertas de las cárceles á los criminales, es casi imposible de asegurar que el condenado á perpetua prisión no vuelva á pasearse al aire libre y á cometer nuevas y terribles fechorías; mucho más saliendo de nuestras cárceles y de nuestros presidios, que si algo tienen de modelo es en el sentido de que son, por su distribución y régimen interior, verdaderos modelos de escuelas del crimen. Y siendo verdad—como lo es—aquellas palabras de que "del héroe al criminal no hay más que un paso," se han visto y se ven casos en que verdaderos criminales amparados bajo la bandera de una comunión política, de la cárcel han salido y pueden salir á ejercer de autoridad; que monstruosidades como esas no son nuevas en la historia de las sociedades perturbadas.

El autor del escrito á que hacemos referencia, dice textualmente que sin los horrores de la muerte no se obtiene ante las masas ese resultado moralizador que debe obtenerse. Nosotros creemos que esto es una aberración, y que dado el público que asiste á tales espectáculos, estos horrores sirven á la manera de aquellos otros de gladiadores de la antigua Roma: divierten á ese pueblo bajo de hoy, como divertían al pueblo romano en la antigüedad. Hombres hay, aún en el día, faltos de toda educación; faltos hasta de todo instinto de lo verdaderamente noble y grande, que encuentran un héroe en el condenado por horribles delitos comunes, y aunque repugne tal idea de estúpida ignorancia, hallan algo de grande y glorioso en el personaje y en el acto que á las personas de mediana educación cristiana solo inspiran horror y lástima. Las personas de nobles y levantados sentimientos huyen de asistir á espectáculo tan horrible; y no solo no asisten, sino que las mas pudientes hasta abandonan durante el suplicio á la población en que viven, si en ella á de ser ajusticiado el reo.

El exterminio! la sangre, podían inspirar horror en las clases educadas, de cultivado espíritu, no en esas muchedumbres—que salvo casos que no por ser numerosos dejan de ser excepcionales en tre ese oleaje de espectadores—van allí para beber aguardiente, comer buñuelos y presenciar gratis un terrible drama real y efectivo.

¡Pues qué! en la Edad Media, en esos

bárbaros tiempos de pueblos que se creían civilizados, ¿no se sacaban ojos y cortaban manos, y descuartizaban y quemaban vivos, sin que por ello se mejoraran las costumbres? Todo era bárbaro en aquellas sociedades, bárbaro hasta en la interpretación de la doctrina cristiana, fué preciso que grandes filósofos y mártires sublimes vieran á tomar esa doctrina desde su cuna, desde sus primeros tiempos, para divulgarla tan grande y pura como es á fin de regenerar á esa sociedad embrutecida por el hierro y el fuego.

No sabemos, no podemos juzgar como sienten y como escarmentan esas degradadas clases de la sociedad, para las cuales la vida y muerte de un criminal famoso forman toda una epopeya; pero juzgando á las demás clases por nuestros propios sentimientos, creemos que los espectáculos de sangre, sobre ser repugnantes, inspiran por resultado final un sentimiento de lástima y conmiseración para los ejecutados, y de horror hacia los ejecutantes, llámanse jueces ó verdugos. Por eso creemos con toda nuestra alma que, ya que la pena de muerte parece aún necesaria, no obstante la pretendida civilización del siglo en que vivimos, esa necesidad se impone solo en el sentido de hacer desaparecer de la sociedad á esa fiera humana que haya cometido horrible crimen; pero obtenido esto con la pena capital, nada induce á creer que la vista del suplicio, de la ejecución, conduzca á eficaz y seguro resultado, porque ó se trata de gente desalmada y embrutecida—que existe en todas las clases sociales, pero especialmente en las que carecen de instrucción—para los cuales el sangriento drama más bien divierte y entusiasma que horroriza y escarmenta, ó se trata de sana conciencia y humanitarios, sentimientos, que huyen de estas repugnantes escenas, y que de tener que presenciarse por no conocerlas ó por razón de sus cargos, solo sienten conmiseración y lástima hacia el ajusticiado, y si algún resultado deduce del sangriento drama es que la justicia humana se halla á la altura de hace 20 siglos, ejerciendo represalias horribles con tantos desgraciados de las clases más bajas de la sociedad, y permitiendo en cambio que criminales de frac y corbata blanca paguen con dinero lo que otros pagan con la vida.

Y para concluir resumiendo nuestra idea, repetiremos de nuevo que encontramos muy bien la tendencia actual á suprimir como espectáculo público la ejecución de la pena capital, y juzgamos sin fundamento la extraña idea del apreciable colega citado, de que la ejecución, para ser saludable á la moral pública, ha de tener algo de horrible y espantoso, por el estilo de la que ha sufrido Kemmler, el primero—y probablemente el último—ajusticiado por la electricidad.

Precisamente, si algo pudiera disculpar á nuestros ojos esta nueva y bárbara aplicación eléctrica, sería si ese rayo lanzado por la mano del ejecutor de la justicia al cerrar un circuito, matase como mata el rayo del Cielo, con rapidez instantánea; pero no ha resultado así, probándose una vez más que todo lo que el hombre invente es infinitamente pequeño comparado con lo que Dios ha creado en la Naturaleza.

Antonino Suarez Saavedra

RENSEIGNEMENTS IMPORTANTS

SUR LE PORT-FRANC DE
Sainte-Croix-de-Ténériffe

Sa situation géographique, rapportée au Méridien de Paris.

Latitude N. 28° 28' 30"
Longitude, 18° 25' 20" O de Paris

De l'aiguade

Les opérations de charge et de décharge se pratiquent au moyen de grues très puissantes emplacements sur le môle.

Des effets maritimes

Il s'en trouve un magasin complètement assorti sur le môle.

Des sémaphores

MM. Hamilton, & C.º représentants du Lloyd de Londres en ont établi un sur la montagne d'Anaga, au N. E. de la ville, et bientôt le gouvernement aura terminé un autre qui est déjà en construction.

Télégraphe

Sainte-Croix-de-Ténériffe, capitale de la province des Canaries, est aujourd'hui

l'un des centres télégraphiques des plus importants; c'est de là que partent les cables directs de Cadix et celui du Sénégal

Cale Sèche

Elle est en construction et servira pour toutes sortes de navires, dès que les travaux de ce magnifique port se trouveront terminés; actuellement même les batiments peuvent s'y réparer avec la plus grande facilité.

Chantiers

Ils se trouvent sur la même plage que la cale sèche; on y a construit des navires de 500 tonnes, mais on pourrait sans difficulté les y construire d'un tonnage double. Cette plage attenante á la ville se trouve au centre même du port en construction et offrira par conséquent la sécurité la plus complète.

Des Grues

Elle est faite promptement par des citernes flottantes munies de pompes, pouvant évacuer et embarquer de 25 á 30 mille litres par heure. L'eau douce fournie est excellente, á tel point, que les navires baignés l'ont conservé plus d'un an sans cesser d'être potable.

Du ravitaillement de vivres frais

On y trouve en abondance á des prix fort modérés, quantité de fruits et de légumes de diverses régions: des œufs frais, des volailles, du poisson exquis, des moutons, des porcs, des vins secs, la fameuse malvoisie de Ténériffe, et bien d'autres articles. Il faut faire mention á part des beaux bœufs, dont les navires de guerre de toutes les nations s'approvisionnent, notamment les transports français en destination á Cayenne et á la Nouvelle Calédonie. Ténériffe fait aussi une exportation considérable á la Péninsule espagnole.

De l'approvisionnement du Charbon

Il y a trois grands dépôts près de la plage; chacun á son môle particulier; leur stock est en somme d'environ 12.000 tonnes. Huit dépôts flottants d'une contenance de 120 á 130 tonnes fournissent facilement et avec promptitude ce combustible, á l'aide des remorqueurs. Ce service est si bien monté que l'on peut procurer á plusieurs batiments á la fois plus de mille tonnes par jour.

De la visite sanitaire

Le directeur préposé se met en communication directe avec le batiment dès qu'il est mouillé, á n'importe quelle heure du jour et de la nuit s'il s'agit des paquebots faisant un service régulier. Le règlement de ce service est celui du Gouvernement espagnol.

Du Mouillage

Les excellents conditions du port, que d'ailleurs est inmediate á la population permettent d'ancrer á peu de minutes de distance du môle. Les seuls taxes á payer sont celles de l'embarquement et du débarquement des passagers et des marchandises.

Des remorqueurs

Actuellement il y en a trois: l'*Alianza* le *Teide* et le *General Antequera*. Au signal de petition du bord, quidit être précisément l'adopté par le Code du Commerce International, ils prêtent vivement leur service, moyennant une faible retribution.

Des Pilotes

Sitôt qu'un batiment est signalé en vue gagnant le port, un pilote part á son rencontre: son canot se distingue par un drapeau rouge portant le mot PILOTE en lettres blanches.

et de la Côte O. d'Afrique, ainsi que ceux de Grande Canarie, Palma et Lanzarote. Outre ces cables il y a le projet d'un autre qui ralliera directement Ténériffe aux Antilles et á l'Amérique du Nord.

Anuncios preferentes

Cristóbal Diaz, vende ó arrienda su octava parte de agua del Tomadero de Gracia, que le representan 30 horas semanales en las de los branques del Charcón. (2225)

Dentro de un corto plazo se vende una finca rústica de 7 y media fanegadas, con casa, situada en Tegueste, donde dicen «El Socorro.»—Darán razón en la Laguna, calle de San Juan, 22.

En la calle del Sol, casa núm. 30, se halla establecida una Escuela de niñas á cargo de D. Carmen Alvarez y Pérez, en la que se dan las asignaturas que comprende la primera enseñanza.

En la calle del Pilar, núm. 4, se reforman sombreros para señoras y señoritas, dejándolos á la última moda. Se lavan y tiñen plumas, quedando completamente nuevas. Se arregla toda clase de sombreros para caballeros y niños. (2240)

Espiritu superior para vinos. Se ha recibido de la acreditada marca FAMA. Casa Hija de J. Garcia, S. José, 16. (2246)

El Hotel «Benigno Ramos» desea adquirir una ama de llaves. En el mismo Hotel su dueño informará. (2248)

Por arrobas se vende papel de periódicos en la Administración de este DIARIO, Castillo, 61.

Se vende un burro, en la flor de su edad, con silla de montar y cabezada.—Razón, San Francisco, 54.

Se vende por 80 duros un magnifico escritorio, sin uso, que costó 3.000 reales. Dará razón *Damaso Baudet*.

Se venden por un precio módico dos pianos usados y una cámara completa para fotografía, darán razón, Pilar 4. (2242)

Se alquila la casa de reciente construcción, calle del Clavel, núm. 4.—Razon, Cruz Verde, 13 escritorio. (2144)

Se alquila una casa con jardín en las afueras de esta Capital, donde dicen Salamanca. Razon, Iriarte, 4. (2172)

The Laundry establishment of José Garcia of No. 35 calle de San Lorenzo, has removed to No. 34 calle de la Luz, where costumers will continue to receive the attention, and be served with promptitude for which it has gained the reputation it now enjoys. (2223)

Rom de Jamaica

(2247) Manuel Rallo.

Pectoral de Yerba Santa

(Eriodytion Californicum)

Recomendado para el Asma, Catarro, Tos, Opresiones y Constipados. Farmacia de Suárez Guerra, San Francisco 17.—Santa Cruz de Tenerife. (1956)

Arboles frutales

Y DE ORNAMENTACION

Los hay de venta, en buenas condiciones para trarplantarles, calle de los Campos, núm. 10. También se venden hasta 8.000 matas de café. Dirigirse á Victorino Pimienta. (2220)

LA GUIRNALDA

PERIÓDICO QUINCENAL DEDICADO AL BELLO SEXO
Se publica los días 5 y 20 de cada mes
PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EDICIÓN 1.ª—Educacion, labores.—Madrid: Un mes, 1 pesetas.—Un año, 11.—Provincias: Trimestre, 3'50 pesetas.—Semestre, 6'50.—Año, 12.—Extranjero y Ultramar. Año, 20 pesetas.

EDICIONES 1.ª y 3.ª ó 2.ª y 3.ª—Madrid: Mes, 1'50 pesetas.—Trimestre, 4.—Semestre, 8.—Año, 15.—Provincias: Trimestre, 4'50 pesetas.—Semestre, 9.—Año 17.—Extranjero y Ultramar: Año, 25 pesetas.

2.ª EDICIÓN.—Modas.—Madrid: Un mes, 1 peseta. Un año, 11. Provincias: Trimestre, 3'50 pesetas. Semestre, 6'50.—Año' 12.—Extranjero y Ultramar: Año, 20 pesetas.

EDICIONES 1.ª y 2.ª—Madrid: Un mes, 1'50 pesetas.—Trimestre, 4'50.—Semestre, 8'50.—Año, 16. Provincias: Trimestre, 5 pesetas.—Semestre 9'50.—Año, 17'50.—Extranjero y Ultramar: Año, 20 pesetas.

EDICIÓN COMPLETA (1.ª 2.ª y 3.ª)—Madrid: Un mes, 2 pesetas.—Trimestre, 6.—Semestre, 11.—Año, 20. Provincias: Trimestre, 7 pesetas.—Semestre, 12.—Año, 22.—Extranjero y Ultramar: Año, 25 pesetas.

3.ª EDICIÓN.—Dibujos para bordar (sin texto).—Madrid: Semestre: 4 pesetas.—Año, 7'50.—Provincias: Semestre, 4'50 pesetas.—Año, 8.—Extranjero y Ultramar: Año 12'50 pesetas.

Pago adelantado.—Toda la correspondencia se dirigirá á D. Miguel H. de Cámara, apartado 175, ó á la Administración: Fuencarral, MADRID

